

¡CON LO FELICES QUE ÉRAMOS! OTRA MIRADA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN [CON ART (X) QUE V] DEL ESPAÑOL

Belén López Meirama

Departamento de Lengua y Literatura españolas, Teoría de la Literatura y Lingüística General, Facultade de Filoloxía, Universidade de Santiago de Compostela, Avenida de Castelao, s/n, Campus norte, 15782 Santiago de Compostela, España

belen.meirama@usc.es

¡Con lo felices que éramos! Another view on the Spanish construction [con ART (X) que V]

Abstract: The aim of this paper is to provide a holistic description of the Spanish construction [con ART (X) que V] (*¡Con lo felices que éramos!* ‘we were so happy’) from the perspective of Construction Grammar (CxG). The description, in addition to formal and semantic features, factors in pragmatic ones and adopts an essentially inductive approach. Following the usage-based models developed in the field of CxG, the analysis is performed with data extracted from the Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), which is analysed quantitatively and qualitatively, with special attention being paid to the behaviour of the linguistic units within the context. The analysis brings to light a construction of colloquial language with a prototypically contrastive meaning and an intensifying value that implies a strong expressive charge. It is clearly associated with subjectivity and valuation, and its use stands out in the expression of lamentation about a frustrated expectation. This paper demonstrates that constructional approaches, particularly those with a cognitivist and usage-based orientation, contain interesting postulates for the study of these partially lexically filled patterns, and benefit the integral description of their semantic-pragmatic and discursive potential.

Keywords: constructional idiom; phraseology; Construction Grammar; corpus-driven analysis; intensification; expressiveness

Resumen: El objetivo de este artículo es realizar una descripción holística de la construcción [con ART (X) que V] del español (*¡Con lo felices que éramos!*) desde la perspectiva de la Gramática de Construcciones (GC) que, además de los rasgos formales y semánticos, tome en consideración los pragmáticos y adopte un enfoque esencialmente inductivo. Siguiendo los modelos basados en el uso desarrollados en el ámbito de la GC, el análisis se lleva a cabo a partir de datos extraídos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), que se analizan cuantitativa y cualitativamente, prestando especial atención al comportamiento

de las unidades lingüísticas dentro del contexto. El análisis muestra una construcción enmarcada en el ámbito de la lengua coloquial, con un significado prototípicamente contrastivo y un valor intensificador que implica una fuerte carga expresiva. Se asocia claramente a la subjetividad y la valoración, y destaca su empleo en la expresión de la queja por una expectativa frustrada. Con este trabajo se pretende demostrar que los enfoques constructivos, en particular los de corte cognitivista y basados en el uso lingüístico, presentan unos postulados interesantes para el estudio de estos patrones esquemáticos parcialmente saturados en su léxico, propiciando la descripción integral de su potencial semántico-pragmático y discursivo.

Palabras clave: construcción fraseológica; fraseología; Gramática de Construcciones; análisis basado en corpus; intensificación; expresividad

1. Introducción

El objetivo de este artículo es la descripción de la construcción [*con ART (X) que V*],¹ que presenta realizaciones como los segmentos de los siguientes ejemplos, extraídos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)²:

- (1) a. Tío, estás loco andar por aquí con sandalias *con el frío que hace* (J.L. Muñoz: *Cazadores en la nieve*).
- b. Qué injusticia, tirar comida, *con la de hambre que hay en el mundo* (J. Mayorga: *Teatro para minutos*).
- c. ¿Cómo no se ha enterado de nada, *con lo cotilla que es?* (M. Tena: *Tenemos que vernos*).
- d. *Con lo poco que duermo* y está toda la noche despertándose con sus pesadillas (A. Gándara: *El día de hoy*).
- e. ¡Piedras en la cabeza! *Con lo que pesan* (C. Sánchez-Andrade: *Bueyes y rosas dormían*).

Siguiendo a Taylor (2016: 464), la considero una construcción fraseológica (o locución constructiva) porque presenta algunos rasgos que no pueden explicarse aplicando los principios generales de la gramática del español: aunque tienen forma de frase preposicional (FP), las secuencias de (1) no responden a la caracterización general de este tipo de unidad, ya que en ellas, como veremos más adelante, la preposición *con* no funciona como un mero enlace que sirve para integrar el término en una estructura sintáctica en cuyo seno desempeña determinada función (la construcción, de hecho, muestra una acusada propensión a aparecer en el discurso de manera aislada), además de que aporta un valor especial, como asimismo veremos; también comprobaremos que el término de la FP presenta alguna anomalía sintáctica que dificulta su explicación a través de las reglas de la gramática.

Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio (2020: 3) definen las construcciones fraseológicas o idiomáticas como «construcciones esquemáticas, no sustantivas, caracterizadas por tener casillas libres (*slots* no saturados léxicamente) y un fuerte componente pragmático». Respecto al segundo rasgo de la caracterización, puede afirmarse que

¹ En la fórmula empleo la abreviatura V para simplificar, porque en muchos casos el elemento que cierra la construcción es, simplemente, una forma verbal, como se observa en (1a), (1c), (1d) y (1e), aunque también se podría emplear la abreviatura de 'oración', ya que en ocasiones el verbo aparece acompañado de un complemento, como en (1b), en (4b) o en (6a), o del sujeto, como en (3a), en (7a) o en (8).

² Real Academia Española: Banco de datos [en línea]. <<http://www.rae.es>> [18/9/2020].

[con ART (X) que V] está marcada desde el punto de vista de la estructura informativa, ya que se emplea con una frecuencia muy elevada como un elemento destacado en el discurso, a través del cual el hablante pone su opinión en consideración del oyente; en relación con el primero, cabe señalar que la fórmula que aquí se emplea para representar la construcción revela que hay dos casillas vacías o *slots* cubiertas por elementos léxicos, la primera de las cuales se representa con una X por su variabilidad categorial.

En esta construcción, de hecho, los elementos fijos son todos gramaticales, mientras que hay dos *slots* cubiertos por unidades léxicas. Ello podría hacernos pensar que está situada en el polo gramatical, por lo que no se trataría de una construcción fraseológica, al no hallarse «en un espacio intermedio del continuum léxico-gramatical de la lengua» (Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio 2020: 3). Sin embargo, presenta los rasgos destacados por ambos autores como marcas principales de las construcciones fraseológicas (*ibid.*; véase también Mellado Blanco 2020: 27): además de la inclusión de *slots* en la estructura y de la presencia, ya señalada, de algunas características no deducibles de los principios gramaticales generales del español, es posible afirmar que [con ART (X) que V]:³

1. Tiene un significado pragmático global de énfasis e intensificación, evidenciado formalmente, como enseguida veremos, por contener en su interior la construcción focalizadora [ART (X) que V].
2. La productividad del esquema varía en relación con la categoría que ocupe el *slot* X (véase § 3.1).
3. La actualización léxica de ambos *slots* es libre, si bien se detectan algunas preferencias (véanse, por ejemplo, los datos sobre el *slot* X adjetivo en § 4).

Por otra parte, el análisis del corpus sugiere que se trata de una construcción con una frecuencia de uso lo suficientemente alta como para que se haya fijado cognitivamente en los hablantes. La fijación cognitiva (*entrenchment*), que Goldberg (2006: 93) identifica con la frecuencia de *token* de una construcción (véase también Bybee 2010), es un rasgo muy importante en su caracterización: dado que en la Gramática de Construcciones se considera que el conocimiento lingüístico de los hablantes debe modelarse como una gran red de unidades simbólicas de forma y significado –las construcciones–, la fijación cognitiva ofrece una explicación natural de cómo esa red se va configurando a lo largo del tiempo a través el uso de la lengua (Hilpert y Diessel 2016: 57).

El análisis que presento a continuación se organiza del siguiente modo: en primer lugar, expondré la caracterización que se ha hecho en la gramática y la lexicografía del español tanto de esta construcción como de la que contiene en forma de término de la FP; en segundo lugar, mostraré los datos generales que arroja el análisis de un corpus de referencia del español, el CORPES, en relación con dos rasgos

³ Varios trabajos muestran la conveniencia de analizar determinadas estructuras sintácticamente complejas desde la perspectiva de la Gramática de Construcciones. Véanse, como ejemplo, el de Penadés Martínez (2020), dedicado a la construcción intensificadora [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que* X_[verbo / locución verbal]], o estos otros, sobre construcciones fraseológicas comparativas: Mellado Blanco (2015), Ivorra Ordines (2021), Ivorra Ordines y Mellado Blanco (2021). Por otra parte, en Penadés Martínez (2021) se aborda la integración de este tipo de unidades en las obras lexicográficas.

fundamentales que la singularizan: su significado y su ubicación en el discurso; en tercer lugar, intentaré afinar y completar esta primera descripción básica, siempre sobre la base de los datos extraídos del corpus.

2. Caracterización de [ART (X) *que* V] y [con ART (X) *que* V] en la gramática y algunos apuntes lexicográficos

La construcción que aquí analizo tiene forma de FP introducida por la preposición *con*. El término de la preposición es, asimismo, una construcción, [ART (X) *que* V],⁴ combinación sintáctica de la que ya da cuenta Bello (1984 [1847]: §§ 978-981) y que ha sido analizada y descrita en la gramática del español desde distintas perspectivas, sobre todo a partir del trabajo de Alarcos Llorach (1962), y ha sido identificada con distintas denominaciones, como «construcción enfática con artículo y cláusula de relativo» (Brucart 1992), «relativa enfática» (Brucart 1999) o «estructura inversa con relativo» (Iglesias Bango y Villayandre Llamazares 2012).

Aunque existe cierta controversia en la caracterización sintáctica de esta construcción, sobre todo en lo que atañe a la naturaleza de la partícula *que*, que unos autores categorizan como relativo y otros como conjunción, con la consiguiente consideración de la secuencia como grupo nominal en el primer caso o como oración en el segundo, en general hay consenso en destacar su propiedad principal: suele considerarse una secuencia de valor exclamativo, con contenido enfático, intensivo o cuantificativo, valor este último aportado por el artículo (véase, por ejemplo, NGLE 2009: 1074). En el ámbito del español coloquial, la construcción se presenta como un recurso sintáctico de intensificación (véase Briz Gómez 1996: 17 o Albelda Marco 2007: 65-66).

En la bibliografía se señala que el elemento X del primer *slot* puede ser un adjetivo, un adverbio o un sustantivo, siempre y cuando tengan la propiedad de la graduabilidad o la cuantificación. Por ejemplo, Iglesias Bango y Villayandre Llamazares (2012: 432) afirman que «solo pueden ser intensificados (I) adjetivos y adverbios que permiten gradación, (II) sustantivos graduables, y (III) cuantificadores». Esta afirmación puede ilustrarse con segmentos como los siguientes: *Lo próspera que es esa industria* equivale a 'Esa industria es muy próspera'; *Lo lejos que hemos llegado* equivale a 'Hemos llegado muy lejos'; *¡El calor que pasamos este verano!* equivale a '¡Cuánto calor pasamos este verano!'. Cuando X es un adverbio, habitualmente se trata de un cuantificador, como hemos visto en (1d). Asimismo, el segmento [*la de* + S], ejemplificado en (1b), se interpreta cuantitativamente: *la de hambre* equivale a 'la cantidad de hambre'. Finalmente, las realizaciones en las que no aparece ningún elemento entre el artículo y la partícula *que* se interpretan también como portadoras de cuantificación, como se ve en (1e): *lo que pesan* equivale a 'lo mucho que pesan'.

Gutiérrez Ordoñez (1986) la presenta como una construcción enfatizada a través de la focalización; siguiendo a este autor, Iglesias Bango y Villayandre Llamazares (2012: 431) indican que «cumple todas las características de las estructuras de

⁴ Como señala Fillmore (1988: 37), «[t]he grammar of a language can be seen as a repertory of constructions, plus a set of principles which govern the nesting and superimposition of constructions into or upon one another».

focalización», ya que, a su juicio, se puede considerar el producto de una transformación a partir de una secuencia previa, que básicamente consiste en el desplazamiento a la izquierda del segmento que aquí he representado con X, como consecuencia del cual surge el valor de intensificación. Así, a partir, por ejemplo, de *Este hombre es raro* se genera la estructura *Lo raro que es este hombre*. Esta estructura específica se caracteriza, además, por la presencia de la partícula *que* y del artículo.

Estos dos rasgos, el carácter focal y la graduabilidad, se destacan también en el trabajo que, en el ámbito de la Gramática de Construcciones, Michaelis y Lambrecht (1996) dedican a la construcción de «Extraposición nominal» del inglés, del tipo de *It's amazing the difference*, similar a [ART (X) que V]. Los autores defienden que esta construcción requiere que el elemento posverbal esté en foco y señalan que la mayor parte de los ejemplos manejados tienen una interpretación escalar. Asimismo, aseguran que se halla en una relación de herencia con la oración exclamativa.

Por otra parte, los gramáticos que han analizado [ART (X) que V] advierten que en determinados contextos funciona de manera independiente, en modalidad exclamativa (*¡La de problemas que os habéis evitado!*, *apud* Brucart 1992: 40), mientras que en otros está integrada en una oración, en cuyo caso puede ir introducida por una preposición, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (2) a. Ni siquiera me servía de nada apelar a lo preocupados que estábamos por él (P. Zarraluki: *Todo eso que tanto nos gusta*).
- b. Cada día que te veo alucino con lo precioso que eres (Elmundo.es. Encuentro digital con Asier Etxeandia).
- e. Teníamos un disgusto tremendo por lo lento que iba todo (M. Valerio: «¿Qué trámites hay que cumplir para investigar con células madre en España?». *El Mundo.es. Salud*).

Sin embargo, los ejemplos de (2) –singularmente, (2b)– no son equiparables a los de (1), ya que en ellos la preposición funciona como un enlace que permite a la construcción integrarse funcionalmente en una oración, sea como complemento de régimen o como complemento circunstancial. Frente a estos, los ejemplos de (1) ilustran una construcción específica, producto de la combinación de [ART (X) que V] con la preposición *con*. Es decir, en (1) *con* no funciona como un mero enlace, muchas veces exigido por el verbo principal (p.e.: *alucinar con alguien o algo*), sino que es parte esencial de esta segunda construcción, aportándole rasgos semántico-pragmáticos peculiares. De hecho, tanto en la gramática como en la lexicografía del español se ha dado información de esta construcción o de sus variantes formales derivadas de los tipos categoriales de X, ilustradas en (1). Por ejemplo, la NGLE, en las páginas dedicadas a la modalidad exclamativa, indica lo siguiente (obsérvese que en este caso la Gramática emplea el término «partícula» en lugar de «preposición»):

La partícula *con* encabeza grupos sintácticos de significación cuantitativa, formados generalmente por un artículo y un sustantivo, adjetivo o adverbio, más una subordinada de relativo: *¡Con la suerte que tiene!*; *¡Con lo amable que parecía!*; *¡Con lo bien que cantaba!* La construcción exclamativa formada de esta manera suele interpretarse como concesiva respecto a alguna información consabida o presentada en el discurso precedente. Estas construcciones ponderativas encabezadas por *con* se integran casi siempre en un texto mayor, a la manera de las que se forman con *a pesar de* y otras partículas concesivas (NGLE 2009: 3219).

Albelda Marco (2007: 65-66), siguiendo a Briz Gómez (1996: 17), incluye los dos siguientes entre los que denomina «esquemas sintácticos intensificadores», que forman parte de los que considera «recursos sintácticos de intensificación»: (Prep. *con*) + art. + sust. + *que*: *el/ la/ los/las...que*, p.e.: *Con la gente que venía*, y (Prep. *con*) + art. *lo* + adj./ adv. + *que*: *lo...que*, p.e.: *Con lo bueno que es*. Resulta llamativo que no haya considerado la posibilidad de combinación con la preposición *con* de los segmentos <art + *de* + sust. + *que*> y <*lo que* + verbo>, cuando, como se ilustra en (1b) y (1e), tal combinación resulta perfectamente natural.

En la lexicografía, la construcción se registra en el artículo dedicado a la preposición *con*, en diccionarios fraseológicos, como el de Varela y Kubarth (1994: s.v. *con*), que incluye todas las variantes de (1) y las describe como «exclamación con función adversativa o concesiva», y también en diccionarios generales, como el DLE: «Contrapone lo que se dice en una exclamación con una realidad expresa o implícita, ¡*Con lo hermosa que era esta calle y ahora la han estropeado!*» (DLE 2014: s.v. *con*, acep. 5).

Por otra parte, algunas gramáticas y diccionarios señalan que la construcción también puede tener valor causal; por ejemplo, el DFDEA: «con lo que, o con lo + adj o adv + *que*: *Introduce una prop que expresa enfáticamente causa. [...] Con lo que ha tardado el autobús, no he podido llegar a tiempo*» (s.v. *con*, acep. 1); o la NGLE, que en el apartado dedicado a los grupos preposicionales de sentido concesivo afirma que «cuando prótasis y apódosis están orientadas en sentido opuesto, se obtiene la interpretación concesiva; en caso contrario se obtiene la causal» (NGLE 2009: 3621), como en: «*Me extraña que hayas perdido el pasaporte, con lo ordenado que eres*» (*ibid.*).

En resumen, observamos que la caracterización que las gramáticas y diccionarios ofrecen de [*con* ART (X) *que* V] consiste, básicamente, en identificar las distintas variantes formales, destacar su carácter cuantitativo o intensificador y señalar los dos valores semánticos asociados a ella, denominados con las etiquetas «concesivo» y «causal».

Herrero (1990) realiza un análisis específico de la construcción, enmarcada en el español coloquial. La autora ofrece la fórmula [CON LO Adjetivo / Adverbio QUE VERBO] para representarla y añade, como variantes, [CON ARTÍCULO SUSTANTIVO QUE VERBO] y [CON LO QUE VERBO], de modo que deja fuera los segmentos formados con <*la de* S>. Indica que se trata de una construcción enfática en la que es obligatoria la presencia de la preposición *con*. Asimismo, señala tres posibilidades de distribución (Herrero 1990: 269-270), si bien su trabajo se centra solo en la primera de ellas: integrada en otra construcción (al menos, aparentemente, señala la autora); aislada, con una entonación propia, y coordinada a otra construcción, como primer miembro.

Respecto a los valores que presenta, Herrero (1990) alude a los dos ya señalados, el concesivo y el causal, indicando que, en este segundo caso, estamos ante causales de la enunciación, y no del enunciado, en tanto que explican su modalidad –imperativa, interrogativa, declarativa o expresiva– (Herrero 1990: 271-274); en su opinión, la construcción está altamente modalizada, ya que con ella «se pone de manifiesto la actitud del hablante ante el *dictum*» (*ibid.*: 280).

Partiendo de los rasgos que acabo de exponer, en el siguiente apartado ofreceré los resultados del análisis que he llevado a cabo empleando datos del CORPES, puesto que en este trabajo adopto el modelo basado en el uso, muy extendido entre las distintas aproximaciones de la gramática de construcciones, en particular las influenciadas por la lingüística cognitiva, que Langacker (1987) presenta, precisamente, como una teoría del lenguaje basada en el uso. Si bien tal teoría constituye una hipótesis sobre la naturaleza, el origen y la evolución del conocimiento lingüístico de los hablantes y, por tanto, en principio no define, en sí misma, una metodología de investigación, con el tiempo se ha hecho evidente la necesidad de ponerla a prueba y refinarla a través de datos reales, de modo que los métodos de la lingüística de corpus se emplean, en este modelo, en distintas áreas de investigación (Taylor 2016: 466); ya afirmaban Fillmore y Kay (1995: 13) que «we have to pay attention to how language is actually used in real communication contexts».

3. Estudio de corpus: cuantificación de los datos

3.1. Selección de datos. Las muestras

En el modelo basado en el uso es muy importante la noción de frecuencia, puesto que es a través de la repetición continuada como se produce la convencionalización de las categorías lingüísticas; como ya he indicado, la frecuencia de uso está íntimamente relacionada con la fijación cognitiva (*entrenchment*), un rasgo fundamental de las construcciones. Teniendo esto en cuenta, en principio debería determinarse la frecuencia y la productividad de [con ART (X) que V] en el corpus analizado, CORPES, para lo cual habría que extraer de él todos los registros de la construcción o, si su número fuese excesivamente elevado, hacerlo de un subcorpus, establecido geográfica o temporalmente; sin embargo, tanto las características de la construcción, que presenta bastante variación formal, como las del corpus, que presenta limitaciones en las búsquedas por proximidad, imposibilitan una extracción completa, de modo que me he visto obligada a trabajar con una muestra, si bien he procurado que sea representativa.⁵ En todo caso, aunque no haya sido posible establecer si la frecuencia de la construcción es o no significativa desde el punto de vista estadístico, en mi opinión tanto su presencia en gramáticas y diccionarios como los datos cuantitativos que se ofrecen a continuación permiten suponer que estamos ante un esquema sintáctico con la suficiente productividad como para que los hablantes de español la hayamos fijado en nuestra memoria.

Para establecer la muestra, he llevado a cabo diferentes restricciones, limitando las búsquedas a las formas más significativas de la construcción, al español de España y a los períodos temporales que se indican en la tabla 1.

⁵ De todos modos, en el caso de [con lo AD] que V] (la forma, con mucho, más frecuente de todas), el filtrado apenas ha eliminado unos cuantos registros, lo cual significa que el número de *tokens* correspondientes a la construcción se acerca mucho al número de registros producto de la búsqueda por proximidad, y en este caso la frecuencia normalizada es de 4,02 ocurrencias por millón de palabras, cifra lo suficientemente alta como para que podamos afirmar que se trata de un esquema de uso frecuente en el español de España.

Forma	Período	Nº. registros
<i>con ART S que V</i>	2001-2003	30
<i>con la de S que V</i>	2001-2020	35
<i>con lo ADJ que V</i>	2001	40
<i>con lo que V</i>	2001-2003	31
<i>con lo ADV que V</i>	2001-2020	36
TOTAL		172

Tabla 1. Muestra tomada del CORPES. Subcorpus Española

Es necesario hacer hincapié en que estas cifras no suman todos los casos posibles de la construcción, puesto que, de intentar llegar a ellos, tanto el número de las diferentes búsquedas como el número de registros que deberían revisarse manualmente se volverían incontrolablemente altos. Por tanto, segmentos como los siguientes, que incluyen más elementos de los que se ven en la tabla (subrayados en los ejemplos), no forman parte de la muestra: en (3a) hay un pronombre personal en función de sujeto antepuesto al verbo; en (3b) hay una locución adverbial en lugar de un adverbio.

(3) a. Proserpina.- Viste de acuerdo con tu clase y déjate de sutilezas... ¡*Con lo guapo que tú eres!* (B. Baltés: «Oráculo a medias. Comedia en tres actos»).

b. También quisiera perder de vista al pesado de su hermano Lois. ¡*Con lo a gusto que estaban sin él!* («XVI Muestra de Teatro Escolar del Bajo Deba». Artez).

La elección de los períodos temporales la he llevado a cabo procurando equilibrar la muestra en el número de registros de las distintas variantes, partiendo para ello de las menos frecuentes, [*con la de S que V*] y [*con lo ADV que V*], que abarcan todo el corpus, e intentando conseguir cifras aproximadas de las otras variantes ajustando las fechas. Los datos que se recogen en la tabla 1 ponen de manifiesto que las distintas variantes formales difieren mucho en cuanto a su productividad: la más frecuente, con diferencia, es [*con lo ADJ que V*], puesto que los 40 registros se han extraído únicamente de los textos correspondientes al año 2001, seguida de [*con ART S que V*] y [*con lo que V*], ambas limitadas a los períodos 2001-2003. Frente a ellas, [*con la de S que V*] y [*con lo ADV que V*] se revelan como mucho menos productivas. Cabría encontrar una explicación de estas bajas frecuencias en el hecho de que, en ocasiones, pueden resultar redundantes en relación con [*con ART S que V*] y [*con lo que V*], respectivamente, como se ve en los ejemplos siguientes:

(4) a. Pudiendo comprar cosas nuevas, *con la de pasta que tienen ustedes*, y se quedan esas mierdas que no valen pa na [= *con la pasta que tienen ustedes*] (S. Mora: ¡Hasta luego, codrilo!).

b. No me lo imaginé de doña Gloria y de Mariano. *Con lo mucho que te querían*. No me lo puedo creer [= *Con lo que te querían*] (J. Villacís: *El hombre de la maleta vacía*).

En el caso de la variante [*con lo ADJ que V*], la revisión de todo el corpus arroja la cifra de 445 registros. Dado que, a todas luces, se trata de la variante más representativa de la construcción y, por tanto, la que probablemente haya contribuido más

a la fijación cognitiva de la misma, he decidió emplear estos 445 registros en una segunda muestra, que también he sometido a análisis.

3.2. Análisis de las muestras

Considerando, de un lado, que una construcción es una unidad lingüística simbólica (Langacker 1987: 57), producto de un vínculo entre forma y significado, y que este último se compone de propiedades semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales (véase Croft 2001: 18; Croft y Cruse 2004: 334; Croft 2007: 472), y teniendo en cuenta, de otro lado, las características básicas que se han destacado de [con ART (X) que V] en la gramática y la lexicografía del español (véase el apartado 2), he llevado a cabo una primera revisión de los 172 registros que componen la primera muestra partiendo de la siguiente caracterización:

1. Se detectan dos sentidos, que en la gramática del español normalmente se identifican con los términos «concesivo» (5a) y «causal» (5b):
 - (5) a. Muy interesante este libro, Jacobo, un millón de gracias por pensar en mí y traérmelo desde España, *con lo mucho que pesa* (J. Marías: *Tu rostro mañana*. 3 *Veneno y sombra y adiós*).
 - b. – Pues mire que me dan un asco a mí los pajarracos esos –dijo la portera–. *Con lo que llegan a cagar* (C. Ruiz Zafón: *La sombra del viento*).
2. Se observa que la construcción ocupa una posición marcada en el discurso, normalmente destacada a través de pausas.

En las tablas 2 y 3 se recogen los datos de la muestra en relación con (1) y (2). Al respecto, es necesario hacer previamente un par de precisiones.

En primer lugar, en lo que concierne a (1), he preferido utilizar el término «contraste» en lugar de «valor concesivo» por razones que expondré más adelante, y el término «justificación» en lugar de «valor causal» porque el sentido de la construcción equivale, más bien, a una construcción causal *externa* al predicado, la cual no expresa, *stricto sensu*, una causa, como la *interna*, sino «una explicación o una justificación de lo que se ha dicho [...] y a veces de lo que se va a decir» (NGLE 2009: 3461). En este sentido, cabe sostener que la construcción tiene valor argumentativo, ya que se presenta como un argumento que justifica una afirmación del hablante.

En segundo lugar, en lo que respecta a (2), he diferenciado tres modos de integración de la construcción en el discurso:

1. Con el término «integrada» identifico los casos en los que no está aislada o separada con pausas del enunciado del que forma parte. Puede ocupar una posición inicial (I), como se ilustra en (6a); media (M), en (6b); o final (F), en (6c):
 - (6) a. ¿Nick era el líder de una banda? Aquello era de lo más inesperado, pero no me sorprendía. *Con lo poco que sabía de él* me cuadraba que estuviera metido en algo así (M. Ron: *Culpa mía*).
 - b. ¡Parece mentira *con la de libros que presumes haber leído* que te engañe cualquier paleta! Con todos tus pomposos estudios, tan resabio... ¡El que tan listo se cree! (D. Martínez Vallejo: *El infierno que cruzas es tu cielo*).
 - c. No sé cómo puedes bailar *con lo sorda que estás* (J. Ovejero: *Nunca pasa nada*).

2. Con la expresión «entre pausas» identifico los registros en los que aparece de manera aislada en relación con el enunciado del que forma parte. En este caso también puede ocupar una posición inicial (I), como se ilustra en (7a); media (M), en (7b) o final (F), en (7c):

(7) a. *Con lo rápido que se hace la masa quebrada*, yo [las gallettes] las suelo utilizar muchas veces para aprovechar las piezas de fruta más maduras que van quedando (Virginia: «Galette de frutas de verano». *Sweet & Sour*).

b. ¿Por qué la aspirina, *con lo que mata*, seguirá en la calle? Me lo he preguntado mil veces y no me lo explico («El tuerto». *Revista Medicina General*).

c. Nodriz, ¿tengo que soportar esta orquesta, *con los nervios que llevo encima*? (T. Moix: *El arpista ciego*).

3. Con la expresión «independiente» identifico los casos en los que funciona como un enunciado independiente, como se ve en (1e), (3a), (3b), (4b) y (5b).

Las siguientes tablas recogen los datos cuantitativos que arroja el corpus respecto a (1) y (2):

	Integrada			Entre pausas			Enunciado independiente
	I	M	F	I	M	F	
<i>con ART S que V</i>			1	1		3	5
<i>con la de S que V</i>		1			1	7	13
<i>con lo ADJ que V</i>			1		2	8	12
<i>con lo que V</i>			4	2	1	8	11
<i>con lo ADV que V</i>				1	2	8	10
Totales		1	6	4	6	34	51

Tabla 2. Integración de la construcción. Valor de 'contraste' (102 registros)

	Integrada			Entre pausas			Enunciado independiente
	I	M	F	I	M	F	
<i>con ART S que V</i>			4	7	1	6	2
<i>con la de S que V</i>	1		3	1		4	4
<i>con lo ADJ que V</i>	1			4	1	8	3
<i>con lo que V</i>			1	2		1	1
<i>con lo ADV que V</i>	3		2	6	1	2	1
Totales	5		10	20	3	21	11

Tabla 3. Integración de la construcción. Valor de 'justificación' (70 registros)

Desde el punto de vista estrictamente cuantitativo, lo primero que revelan los datos del corpus es que el sentido contrastivo, que alcanza 102 registros, es más frecuente que el de justificación, que suma 70, en una proporción aproximada de 60 % / 40 %. Por otra parte, como se puede observar en las tablas 2 y 3 –aunque con los datos desagregados–, la construcción tiene una clara tendencia a ubicarse en el discurso de manera marcada, bien sea porque aparece separada entre pausas (en el 51 % de los casos), bien sea porque se emite como enunciado independiente (en el 36 % de los

casos); de hecho, solo se han contabilizado 22 registros, que apenas alcanzan el 13 % de la muestra, en los que aparece integrada en una cláusula, a modo de complemento circunstancial. Esta tendencia es más acusada cuando el significado es contrastivo: en 7 registros aparece integrada; en 44, entre pausas; y en 51, como enunciado independiente. Cuando es de justificación, la proporción cambia: en 15 registros aparece integrada; en 44, entre pausas; y en 11, como enunciado independiente. El siguiente gráfico permite visualizar esta información de manera más directa. El gráfico se ha realizado con cifras absolutas, no con porcentajes.

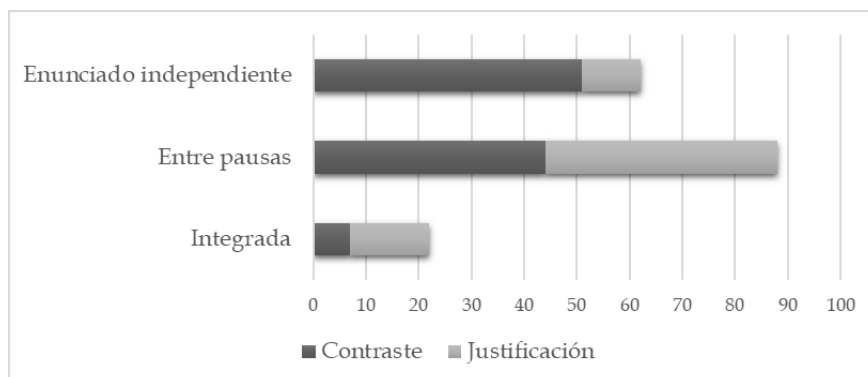


Gráfico 1. Integración de la construcción según su valor semántico

En los casos en los que la construcción se integra en una predicación sin estar aislada entre pausas, se observa una clara preferencia por la posición final; además, dejando a un lado el único ejemplo en el que se registra en posición media (6b), que de hecho podría considerarse una excepción, la final es la única posición detectada en el corpus cuando el significado es de contraste.

Todos estos datos cuantitativos nos permiten esbozar una primera caracterización de la construcción, básica y bastante superficial, que, por tanto, necesita de una serie de puntualizaciones. Las llevaré a cabo a continuación.

4. Estudio de corpus: interpretación de los datos

En primer lugar, hasta donde conozco, la caracterización semántica que los manuales de gramática del español han ofrecido de esta estructura es, en mi opinión, incompleta: como ya he apuntado, se destaca su valor concesivo y, secundariamente, se indica la posibilidad de que en algunos contextos adquiera un valor causal⁶. En la lexicografía, tal vez por no verse constreñida a una determinada terminología categorial, se afina un poco más, bien empleando un término más general, como el *DLE*, que alude, como ya hemos visto, a la «contraposición», bien explicitando la actitud del hablante respecto a lo enunciado, como el *DFDEA*, que afirma que la preposición «introduce una frase exclamativa que expresa decepción ante la ineficacia o el fracaso de lo enunciado» (*DFDEA* 2004: s.v. *con*, acep. 2), o el *DUE*, que indica que

⁶ Para Herrero (1990: 180), sin embargo, el valor causal (de la enunciación) es el que la define.

«se emplea en exclamaciones de queja con que se expresan algo que hace injusta o lamentable cierta cosa expresada antes o consabida» (DUE 2016: s.v. *con*, acep. 9).

Estas últimas definiciones lexicográficas, que incluyen los términos «decepción» y «queja», ponen de manifiesto un rasgo pragmático que, en mi opinión, es nuclear en esta construcción: normalmente, los hablantes la usamos para dar nuestra opinión sobre algo, casi siempre una opinión valorativa, propiciada por el valor cuantificador del segmento introducido por la preposición *con*. Se trata de una construcción estrechamente ligada a la expresión de la subjetividad, que además posee una fuerte carga expresiva e intensificadora, la cual se revela, como veremos más adelante, a través de algunos rasgos formales. El segmento [*con* ART (X) *que* V] es, pues, una estructura focalizada, integrada en el discurso a través de la preposición *con*, que la ubica para que destaque en relación con algo afirmado. Constituye un acto ilocutivo expresivo (razón por la cual, como se puede constatar a través de los ejemplos, se emplea mayoritariamente en el discurso directo).

Según los datos que proporciona el corpus, la puesta de relieve se asocia prototípicamente a un valor contrastivo, en general entre los polos positivo y negativo:

Un pasado positivo frente a un presente negativo o viceversa, como en (8).

- (8) a. Mi hermano entra que te sale que te entra de la talega, que ya le meten hasta por la Gandula y cada vez le meten más, que es un muerto en vida, pobre, *con lo que ha sido* (F. Casavella: *Los juegos feroces*).
 b. *Con la de veces que he echado pestes del barrio, del bloque, de ese octavo tercera*, y ahora daría lo que fuera porque nuestros tres hijos siguieran viviendo con nosotros (J.J. Vázquez: *La vida iba en serio*).

Una potencialidad positiva frente a una realidad negativa, como en (9).

- (9) a. Xosé Espín [lamenta] la «dejadez institucional» que deja «tirados en cualquier sitio» los miles de plásticos usados por los agricultores para sus silos. «*¡Con lo fácil que sería recogerlos mensualmente y entregarlos a la Xunta!*» (B.P. Ramírez: «Cinco ‘cloacas’ rodean el futuro parque natural de Os Ancares». *Elmundo.es*).
 b. ¡La Virgen, qué marrano es usted, *con lo poco que le costaría fregar esto de vez en cuando!* (J. García Sánchez: *Dios se ha ido*).

En estos casos, aflora un valor pragmático relacionado con las expectativas del hablante, reveladas a través de la construcción y que se contradicen en el contexto. Este valor se expresa en bastantes ocasiones a través de una estructura sintáctica coordinada, en la que la expresión enfática introducida por *con* va seguida de una cláusula que contradice las expectativas.⁷ De hecho, es posible defender la existencia de una construcción de rango superior en una jerarquía de integración, cuya representación podría ser la siguiente: [[*con* ART (X) *que* V] y CLÁUS] (véase la nota a pie 4).

- (10) a. ¡Hay que joderse! *Con el día que hace... y me cae hoy todo* (M. Naveros: *Al calor del día*).
 b. Con lo sesudos que son tus comentarios en El Diario para criticarme (cosa que agradezco) y hoy me has dejado un poco fú (@barbijaputa).

⁷ Precisamente todos los ejemplos de María Moliner (2013: 42) se corresponden con este esquema: *Con lo que le he ayudado (y ahora me abandona)*; *Con lo guapa que estaba (y la han rechazado)*; *Con lo que ha estudiado (y ha suspendido)*. Véase también Herrero (1990: 270).

Aunque, como hemos visto en los ejemplos, en principio el segmento introducido por *con* puede aportar tanto el valor positivo como el negativo, el corpus revela una marcada tendencia hacia el positivo, aunque no he llegado a cuantificar los datos. Con todo, el análisis de los 445 registros de la variante con adjetivo (la segunda muestra) permite constatar que los adjetivos más frecuentemente utilizados, que suman el 31 % de los registros, tienen casi todos significados positivos: *fácil, bueno, bonito, grande, guapo, listo y pequeño* (adjetivo que, en la mitad de los registros, significa ‘joven’).

En relación con el valor que las gramáticas y diccionarios etiquetan como «causal», ya hemos visto que se trata, más exactamente, de un valor de justificación o explicación. Es –también lo hemos visto– un valor menos frecuente que el contrastivo, aunque la diferencia cuantitativa entre uno y otro en la primera muestra no es excesiva. Aun así, en mi opinión, es más prototípico el valor contrastivo que el causal. La lectura detenida y contextualizada de los 172 registros de la muestra revela que en muchos contextos en los que la construcción sirve para justificar o explicar determinada afirmación –y, por tanto, se han clasificado con este valor– también subyace un valor de contraste, que a mi juicio resulta más relevante y, por tanto, más básico. Por eso muchas veces la construcción se relaciona «causalmente» con un segmento que expresa duda, desacuerdo, etc., que a menudo tiene polaridad negativa o que es una pregunta retórica (recordemos, a este respecto, la caracterización de Herrero 1990). De este modo se da también una contraposición, ya que lo afirmado en la construcción contrasta con el mensaje que subyace a la enunciación, como se ve en los ejemplos siguientes:

- (11) a. ¡Oh, no! Espero que por lo que acabo de decirle no vaya a considerar a Juan Luis como un donjuán. Sinceramente, no lo era. Dudo que hubiera tenido tiempo de llevar una doble vida *con lo mucho que trabajaba* (A. Giménez Bartlett: *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*).
- b. ¡Ni muerto me pongo yo a dormir *con la de cosas que tenemos que hacer*! (J. Sierra I Fabra: *Berta Mir detective: El caso del falso accidente*).
- c. Si todo estaba cerrado (y lo estaba), ¿quién iba a salir a la calle, andando y *con el frío que hacía*? (L.A. de Villena: *La nave de los muchachos griegos*).

En (11a), parece claro que hay una relación de causalidad externa entre el segmento *con lo mucho que trabajaba* y *Dudo que hubiera tenido tiempo de llevar una doble vida*; sin embargo, en el contexto se ve que el hablante establece un contraste entre el hecho de trabajar mucho y el de llevar una doble vida. En (11b), aflora también el contraste entre tener muchas tareas que hacer y dormir. En (11c), se evidencia la contraposición entre el hecho de que haga mucho frío y salir a la calle.

Vemos, por tanto, que el valor contrastivo puede superponerse al de justificación. Además, estos ejemplos y otros más que podríamos aducir revelan que, mientras que el valor de justificación se detecta siempre entre dos segmentos de la enunciación, el contrastivo puede extraerse de un contexto más general. De hecho, la construcción [con ART (X) que V] puede ser independiente desde el punto de vista sintáctico, en cuyo caso suele presentar valor contrastivo (véanse los datos de la última columna de las tablas 2 y 3):

- (12) – ¡Con lo bonito que es enamorarte de joven!– opina la señora Mir con la voz algo quebrada-. Te veo a veces en el bar, siempre solito, y francamente, me impresiona muchísimo esta afición tuya por los libros... (J. Marsé: *Caligrafía de los sueños*).

El valor contrastivo, además, está ligado directamente con la subjetividad y la valoración por parte del hablante, mientras que el de justificación es más neutro. El hecho de que la construcción que aquí analizo se caracterice, precisamente, por revelar subjetividad y valoración (como he indicado, se emplea para mostrar la opinión del hablante), propicia que sea más prototípico su empleo con valor contrastivo.

Esta propiedad de la subjetividad, la valoración, la opinión, se revela formalmente a través de la presencia de determinados elementos en la construcción o en sus contextos de uso:

1. Expresiones del tipo de *hay que ver, qué lástima, qué pena, es/sería una lástima, ya ves (tú), no me lo explico, parece increíble, parece mentira, no me lo puedo creer, no sería de extrañar, digo yo que..., yo no sé, daría lo que fuera, seguro que..., etc.*
- (13) Eso es que no deben ustedes tomar café. ¡De ningún modo! Aunque tengan la tensión baja, el café puede no ser bueno a ciertas edades.
– ¡Ay, qué lástima! Con lo que nos gusta el café (F. Nieva: «Un café súper». *Argumentario clásico*).
2. Verbos de creencia, como *parecer, creer o pensar* (14a) y perífrasis epistémicas, como *deber de + INF, poder + INF o tener que + INF* (14b).
- (14) a. *Pienso, con lo grave que es eso*, que lo peor está en la falsa normalidad que se trata de aparentar («Enorme hermano», *Faro de Vigo*).
b. El colector que hay frente a mi casa, en cuanto caen dos gotas se niega a tragar, se pone que parece una fuente escupiendo agua para fuera, una peste, claro, *con la de tiempo que tiene que llevar ahí dentro la porquería* pues se ve que todo anda medio descompuesto y eso no hay quien lo aguante (A. González Montes: *El grito*).
3. Empleo del subjuntivo (15) o del condicional (véase [9a] y [9b]).
- (15) Se ha ido sola a comprar una vajilla horrenda. *Con lo fácil que le hubiera sido llamar a Espe para que la acompañara*. Ni siquiera conoce las tiendas. Pero ella se niega, una y otra vez (L. Castro: *La segunda mujer*).

En segundo lugar, cabe hacer un comentario, aunque sea breve, acerca de la fuerte carga expresiva que posee la construcción, ligada a la intensificación. Ya hemos dicho, y hemos comprobado a través de algunos ejemplos, que se emplea con frecuencia en modalidad exclamativa (3a, 3b, 6b, 9a, 9b, 11b, 12). Otros rasgos asociados con la expresividad y la intensificación son las enumeraciones y el empleo de determinados elementos léxicos.

En lo que concierne a las primeras, en el corpus se contabilizan no pocas construcciones coordinadas, de las que simplemente aportó un par de ejemplos:

- (16) a. Estoy para morirme *con el día que he tenido y lo que he sudado* (M. Naveros: *Al calor del día*).
b. Cualquiera se atreve a decírselo, *con lo estirada que es y el retintín de sabihonda que trajina* (T. Moix: *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*).

Respecto a los elementos léxicos, pueden aducirse, como ilustración, algunos de los adjetivos empleados en la segunda muestra, la que se compone de los 445 registros

de la variante con adjetivo: no pocos se emplean con sufijación apreciativa, como *angelito*, *arrugadillo*, *clarito*, *chiquitaja*, *delgadito*, *guapetón*, *limpito*, *malito*, *mayorcete*, *memoriona*, *pequeñito*, *rarito* o *seriecito*; se detectan asimismo algunos adjetivos en grado superlativo: *castigadísimo*, *filipinísima*, *guapísimo* o *pesadísimo*.

Algunos de estos adjetivos son también evidencia de que la construcción se ubica claramente en la lengua coloquial, sobre todo en contextos informales. Además de algunos de los anteriores, cabe aducir estos otros: *achuchá*, *chungo*, *gilipollas*, *huevoón*, *jodío*, *quejica*, *señoritinga* o *tiquismiquis*. Si bien el CORPES apenas contiene textos orales de carácter informal, puede constatare que la mayor parte de los registros que componen las dos muestras empleadas aquí pertenecen a textos de ficción y se enmarcan en fragmentos de oralidad fingida, muchas veces en diálogos, como hemos podido comprobar también a través de los ejemplos.

Finalmente, quisiera volver sobre un rasgo al que ya he aludido al inicio y que la Gramática de Construcciones destaca como uno de los más importantes: se trata de la fijación cognitiva (*entrenchement*). En principio, podría parecer que la variabilidad formal juega en contra de tal fijación, y, sin embargo, no es así. Ya hemos visto que no todas las variantes tienen el mismo peso en la muestra y que destaca aquella en la que X es un adjetivo. Podemos pensar que la fijación se ha llevado a cabo precisamente a través de esta variante. Respecto a ella, los datos del corpus revelan que, de un lado, (i) hay un grupo pequeño de adjetivos que presentan una frecuencia mucho más alta que el resto y, de otro, (ii) se contabiliza un número bastante elevado de *hápax*. Ambos rasgos son indicios de fijación (véase Ziem y Lasch (2013: 106) en relación con los *hápax*). Concretamente, (i) los 445 registros de la muestra se reparten entre 228 adjetivos diferentes, con las siguientes cifras: los 7 más frecuentes, con más de 10 registros cada uno, suman 138 registros (31 %); de estos, los 3 con más de 20 registros (*fácil*, *bueno* y *bonito*) suman 91 (aproximadamente el 20 %); *fácil*, el adjetivo de uso más frecuente, alcanza casi el 10 % de la muestra. Por otra parte, (ii) se han detectado 166 *hápax*, lo que constituye el 73 % de los 228 adjetivos y el 43 % de los 445 registros.

5. Conclusión

Tras todo lo visto, creo poder afirmar que la adopción de una perspectiva construccional, llevando a cabo análisis basados en datos de corpus, permite ofrecer caracterizaciones más afinadas y completas de determinadas unidades lingüísticas, algunas de las cuales se han caracterizado, únicamente, a través de sus peculiaridades formales y/o de su(s) significado(s) básico(s). En lo que atañe a [con ART (X) que V], hemos comprobado que en la gramática del español se ha destacado, en lo esencial, como un esquema con valor intensificador, característico del español coloquial, con función «concesiva» y, secundariamente, «causal». Los datos extraídos del CORPES han permitido constatar los dos primeros rasgos y, a mi juicio, afinar el tercero en dos aspectos: de un lado, porque permite precisar el sentido (más contrastivo que concesivo; más explicativo que causal); de otro, porque revela la mayor prototipicidad del primero. Pero, además de ello, hemos ubicado su función pragmática en una fuerte carga expresiva que se asocia con la subjetividad y la valoración. La construcción podría esquematizarse

a través de la siguiente figura, que representa en su parte superior la forma y en su parte inferior el significado, entendido este en sus dimensiones semántica, pragmática y discursivo-funcional (en **negrita** se marca el valor prototípico).

[con ART (X) que V]
[énfasis] [intensificación-cuantificación] [función ilocutiva expresiva] [valoración] [subjektividad] [valor contrastivo / explicativo]

Figura 1. Representación esquemática de la construcción

Como se indica en la figura, la construcción tiene una función ilocutiva claramente expresiva, evidenciada a través de algunos rasgos formales, con frecuencia enfocada hacia la queja o lamentación en relación con las expectativas frustradas del hablante. En este sentido, observamos que aflora otra construcción, con forma de estructura coordinada, en la que se explicita el segmento que contradice las expectativas (véanse los ejemplos de (10) y de la nota a pie 7).

A este respecto, la perspectiva construccional, que concibe la gramática como una red de construcciones interrelacionadas, propicia análisis más completos y también más coherentes. Aunque en este trabajo nos hemos centrado en [con ART (X) que V], hemos podido comprobar que no existe de manera aislada, sino que se relaciona directamente con otras construcciones a través de una relación constitutiva que podríamos esquematizar así:

$$[[con [ART (X) que V]_{CONSTR,-1}]_{CONSTR,-2} y CLÁUS]_{CONSTR,-3} \\ [[Con [el día que hace]_{C1}]_{C2} y me cae hoy todo]_{C3}$$

Por otra parte, la presencia del slot X sugiere la existencia de una familia de construcciones, situadas en un nivel más bajo que la que aquí se analiza, por su mayor especificidad, y relacionadas con ella a través de la herencia:⁸ [con ART S que V], [con la de S que V], [con lo ADJ que V], [con lo que V] y [con lo ADV que V]. Un análisis que mostrase de manera sistemática las similitudes y diferencias entre todas estas subconstrucciones serviría, sin lugar a dudas, para ofrecer una descripción más detallada y elocuente de [con ART (X) que V]. Tal análisis, sin embargo, está fuera del alcance de este trabajo.

Finalmente, los datos de las dos muestras extraídas del CORPES revelan que, a pesar de la variación formal que la caracteriza, [con ART (X) que V] presenta un elevado grado de fijación cognitiva, lo cual permite suponer que está plenamente integrada en el acervo lingüístico de los hablantes.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación CONSTRIDIOMS «Gramática de Construcciones y Fraseología. Las construcciones fraseológicas del alemán y el

⁸ Respecto a esta cuestión, véanse, por ejemplo, Goldberg (2013: 21-23), Hilpert (2019: 57-68) o Ruiz de Mendoza Ibáñez et al. (2017).

español en contraste a través de los corpus» (PID2019-108783RB-100), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Agradezco, además, las atinadas observaciones de sus revisores. Los errores que persistan son de mi exclusiva responsabilidad

Referencias bibliográficas

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1962), «¡Lo fuertes que eran!», en ALARCOS LLORACH, E., *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos, 235-248.
- ALBELDA MARCO, Marta (2007), *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- BELLO, Andrés (1984 [1847]), *Gramática de la lengua castellana*, Madrid: EDAF.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1996), «Los intensificadores en la conversación coloquial», en BRIZ GÓMEZ, A. – GÓMEZ MOLINA, J. R. – MARTÍNEZ ALCALDE, M. J. – GRUPO VAL.ES.CO. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, Zaragoza: Pórtico, 13-36.
- BRUCART, José M. (1992), «Sobre el análisis de las construcciones enfáticas con artículo y cláusula de relativo», en *Gramma-Temas* 1, León: Universidad de León, 39-63.
- BRUCART, José M. (1999), «La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo», en BOSQUE, I. – DEMONTE, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. I, *Sintaxis básica de las clases de palabras*, Madrid: Espasa Calpe, 395-522.
- BYBEE, Joan L. (2010), *Language, Usage and Cognition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CROFT, William A. – CRUSE, D. Alan (2004), *Cognitive Linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CROFT, William A. (2001), *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*, Oxford: Oxford University Press.
- CROFT, William A. (2007), «Construction Grammar», en GEERAERTS, D. – CUYCKENS, H. (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 463-508.
- (DEA) SECO, Manuel – ANDRÉS, Olimpia – RAMOS, Gabino (2011²), *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.
- (DFDEA) SECO, Manuel – ANDRÉS, Olimpia – RAMOS, Gabino (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*, Madrid: Aguilar.
- (DLE) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA – ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014²³), *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe. <www.rae.es> [13/3/2023].
- (DUE) MOLINER, María (2016⁴), *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- FILLMORE, Charles J. – KAY, Paul (1995), *Construction Grammar* (1995 draft), Center for the Study of Language and Information (CSLI lecture notes).
- FILLMORE, Charles J. (1988), «The mechanisms of “Construction Grammar”», en *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society* (BLS), 35-55.
- GOLDBERG, Adele E. (2006), *Constructions at work: The nature of generalization in language*, Oxford: Oxford University Press.
- GOLDBERG, Adele E. (2013), «Constructionist Approaches», en HOFFMANN, Th – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Nueva York: Oxford University Press, 15-31.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1986), «Poco más sobre “Lo fuertes que eran”», en GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S., *Variaciones sobre la atribución*, Universidad de León, 237-260.

- HERRERO, Gemma (1990), «Enunciación y coloquio: análisis de una construcción del español hablado», *Verba* 17, 267-286.
- HILPERT, Martin – DIESEL, Holger (2016), «Entrenchment in construction grammar», en SCHMID, H.-J. (ed.), *Entrenchment and the psychology of language learning*, Berlín: Mouton de Gruyter, 57-74.
- HILPERT, Martin (2019²), *Construction Grammar and its Application to English*, Edimburgo: Edinburgh University Press.
- IGLESIAS BANGO, Manuel – VILLAYANDRE LLAMAZARES, Vilka (2012), «Sintaxis de la focalización: algunas estructuras inversas ¿con relativos?», en JIMÉNEZ JULIÁ, T. – LÓPEZ MEIRAMA, B. – VÁZQUEZ ROZAS, V. – VEIGA, A. (eds.), *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*, Universidade de Santiago de Compostela. Colección Homenaxes, 429-442.
- IVORRA ORDINES, Pedro – MELLADO BLANCO, Carmen (2021), «Más tontos que el novio de la Chelo. La intensificación de la estulticia en foros y chats por medio de comparaciones creativas: una aproximación desde la Gramática de Construcciones», *Estudios Románicos* 30, 39-58.
- IVORRA ORDINES, Pedro (2021), «Comparative constructional idioms. A corpus-based study of the creativity of the [más feo que X] construction», en MELLADO BLANCO, C. (ed.), *Productive Patterns in Phraseology and Construction Grammar. A Multilingual Approach*, Berlín: de Gruyter, 29-52.
- LANGACKER, Ronald W. (1987), *Foundations of Cognitive Grammar*. Vol. 1: *Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- MELLADO BLANCO, Carmen – Gutiérrez Rubio, Enrique (2020), «Nuevas aportaciones de la Gramática de Construcciones a los estudios de fraseología en las lenguas románicas», *Romanica Olomucensia* 32/1, 1-12.
- MELLADO BLANCO, Carmen (2015), «Antiphrasis-based Comparative Constructional Idioms in Spanish», *Journal of Social Sciences (Special Issue Phraseology, Phraseodidactics and Construction Grammar(s))* 11/3, 111-127.
- MELLADO BLANCO, Carmen (2020), «Esquemas fraseológicos y construcciones fraseológicas en el continuum léxico-gramática», en SINNER, C. – TABARES PLASENCIA, E. – MONTORO DEL ARCO, E. T. (eds.), *Clases y categorías en la fraseología española*, Leipziger Universitätsverlag, 13-36.
- MICHAELIS, Laura A. – LAMBRECHT, Knud (1996), «Toward a Construction-Based Theory of Language Function: The Case of Nominal Extraposition», *Language* 72/2, 215-247.
- MOLINER, María (2013), *Uso de las preposiciones*, Madrid: Gredos.
- (NGLE) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA – ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2020), «Construcciones fraseológicas de valor consecutivo-intensificador», *Romanica Olomucensia* 32/1, 127-142.
- RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, Francisco José – LUZONDO OYÓN, Alba – PÉREZ SOBRINO, Paula (eds.) (2017), *Constructing Families of Constructions*, Ámsterdam: John Benjamins.
- TAYLOR, John R. (2016), «Cognitive linguistics», en ALLAN, K. (ed.), *The Routledge Handbook of Linguistics*, Londres/Nueva York: Routledge, 455-469.
- VARELA, Fernando – KUBARTH, Hugo (1994), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.
- ZIEM, Alexander – LASCH, Alexander (2013), *Konstruktionsgrammatik: Konzepte und Grundlagen gebrauchsbasierter Ansätze*, Berlín/Boston: de Gruyter.